

PRESENTACIÓN

El quince de noviembre de 1955, Su Santidad Pío XII crea la diócesis de Osorno definiendo sus límites territoriales. Con este acto, entre nosotros, se configura una Iglesia particular que Dios, en su designio maravilloso, fue preparando a lo largo de centenares de años, aun antes de la llegada de los primeros misioneros a estas tierras.

El año 2005, con profundo gozo espiritual, hemos celebrado las Bodas de Oro de la diócesis. En acontecimiento tan memorable, que marcó un hito trascendental en el caminar de esta Iglesia Particular, al saludar a los presentes, recordé la invitación que nos hizo S.S. Juan Pablo II para introducir a la Iglesia Universal en su tercer milenio. El amado Papa nos llamó a: *“recordar con gratitud el pasado, a vivir con pasión el presente y a abrirnos con confianza al futuro”* (Carta Apostólica Novo Millennio Ineunte., n. 1).

Estas palabras nos señalan perfectamente cuáles han de ser nuestros sentimientos y actitudes al recorrer las páginas del libro que contiene los hechos más significativos de la historia que el Señor ha tejido en estas tierras: “La Iglesia en Osorno – Pasado y Presente”.

Cuando contemplamos el pasado, no cabe sino elevar una oración agradecida a Dios, Uno y Trino, que *“ha estado grande con nosotros y estamos alegres”* (Sal. 126, 3).

Cuando enfrentamos el presente, realidad de cambios muy profundos, asumimos con sencillez y serenidad los desafíos que comporta en nuestros tiempos la evangelización.

Con la fortaleza que nos da la conciencia de que somos hijos muy amados por Dios, discípulos de Cristo el Señor y comunidad –templo del Espíritu Santo, Pueblo de Dios peregrino a la Casa del Padre, caminamos alegres para enfrentar con confianza el futuro.

Junto con agradecer al R. P. Carlos Pape, svd, y a todos los que han colaborado con él en el gran desafío de publicar una obra compacta de la historia de la Iglesia en Osorno, los insto a que, conociendo mejor el valioso testimonio de adhesión y entrega a Cristo de hermanas y hermanos nuestros, también nosotros crezcamos en nuestro amor y fidelidad a Él.

† René Rebolledo Salinas
Obispo de Osorno